Año IX — Barcelona 3 de Abril de 1912 — Epoca 4.ª—Número 103

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

HUELGA MINERA EN INGLATERRA

Termina sin pena y sin gloria

La huelga que durante un mes ha tenido pendiente de su solución al mundo entero, toca á su término. El relativo triunfo de los obreros ha sido debilitado por la intervención del Estado, que ha tenido, como siempre, el triste privilegio de no satisfacer ni al proletariado ni á la burguesía.

El Estado una vez más cumplió su misión, pues viendo perdido el pleito para la burguesía, ha querido restar fuerza al triunfo de los obreros, concediendo de grado lo que iba á ser conquistado por fuerza.

La repercusión que esta huelga ha tenido en las demás naciones ha hecho que en ellas, sin necesidad de lucha, consigan los proletarios alguna mejora en los jornales. Los mineros belgas solicitan el aumento del 15 por 100 en sus jornales y ya desde el primer momento los burgueses les han concedido la mitad, siendo probable que consigan lo que solicitan. Los asturianos también piden el 15 por 100 de aumento y ya les conceden el 10. Igualmente ha ocurrido en las demas regiones mineras.

Han obtenido, pues, un mejoramiento en los jornales, ¿pero habrán conseguido mejorar los medios de vida? Seguros estamos de que no. Antes de seis meses se habrán dado cuenta de que lo que por la fuerza les ha concedido la burguesía, se lo recobrará por medio de la astucia, encareciéndoles los artículos de consumo, incluso el carbón que ellos producen, y entonces se convencerán de lo estériles que son estas luchas por conseguir aparentes mejoras.

Partidarios de la lucha por la completa emancipación del proletariado, no hemos querido combatir la huelga minera, porque sabemos que de ella han de sacarse tan provechosas enseñanzas, que se ha dado un paso gigantesco en pro de la revolución social. Se habrán dado cuenta los mineros—y esto es lo más importante—de su inmensa fuerza y de lo fácil que es suspender la producción mundial e inutilizar la fuerza del Estado, reduciéndolo á la impotencia, así como de lo inútil que son, al fin, las luchas por pequeñas mejoras que no mejoran nada, y como la resignación es una virtud que ha desaparecido de los trabajadores, habrán de prepararse para la lucha decisiva qne dé al traste con la sociedad capitalista. La movilización de los mineros ingleses, con sus naturales consecuencias, es un hecho transcendental; uno de los más instructivos que registra la historia del mundo.

Hace tres meses, nadie lo hubiera llegado á imaginar. ¿Quién hubiera podido sospechar que los mineros ingleses poseían la palanca de Arquímedes? Un año sin carbón y perece el mundo, se produce el mayor cataclismo histórico. Hemos visto temblar al Gobierno y al Parlamento más sensatos de la tierra; el pueblo más reflexivo, más sereno, más confiado en sí mismo ha temblado también. Sus poderosas escuadras y toda su fuerza material, sus leyes armónicas y toda la fuerza moral de sus instituciones políticas y sociales, sus riquezas inmensas, en una palabra, todo el poderío inglés, que de siglos viene paseándose triunfalmente sobre la tierra, tropieza con un obstáculo imprevisto, pequeño al parecer, y amenaza hundirse.

¡Todo es nada sin carbón!

Un hombre en el mundo, excepcionalmente orgulloso, imperativo y soñador, el kaiser alemán y rey de Prusia, debe haber palidecido. También todos sus regimientos y sus cañones Krupp, con los cuales soñó, tal vez, conquistar la Europa entera, imponiendo al mundo su voluntad, no son nada sin el disco de carbón, que el minero inglés saca de las entrañas de la tierra. Sin el pedazo de carbón el kaiser, como el mas humilde aldeano no puede hacer hervir el agua en el puchero, y puede, como él, de hambre morir.

El gobierno inglés con su intervención, ha querido desvirtuar lo grandioso del triunfo, recordando lo que ocurrió con la huelga de los obreros de transportes que desentendiéndose de intrusiones ajenas y confiando en su propio esfuerzo, apeló á medios prácticos, para impedir la prolongacion de la fuerza.

En poco tiempo se han ensayado en Inglaterra dos medios de lucha: los obreros de transportes, que no contaban con cajas de resistencia—pues hicieron la huelga contra la voluntad de los sindicatos legalistas,—sabiendo que el triunfo habían de confiarlo á sus fuerzas, se lanzan decididos á la conquista de sus pretensiones y en ocho días vencen á la burguesía, sin que la miseria invadiera sus hogares. Los mineros, con 55 millones en sus cajas, tardan un mes en conseguir parte de lo que pedían, consumen aquéllos hasta el extremo de que tienen que pasar necesidades y es la intervención del Estado la que pone término al conflicto, con lo que se puede decir que no ha habido vencidos ni vencedores, puesto que burgueses y obreros han acatado la ley.

Nosotros lamentamos profundamente que esta huelga no haya terminado con la gallardía que era de esperar, dadas las circunstancias favorables en que se desarrollaba, y no dudamos que los mineros sacarán consecuencias que les harán cambiar de tactica, empleando la acción directa y confiando en su propio esfuerzo, pues el Estado no se pondrá nunca en su favor á no ser en circunstancias de tanta gravedad como las pasadas.

Y tengan presente los mineros que esta huelga ha sido un gran negocio para los capitalistas, y tal vez en esto estriba la poca prisa que tenían en solucionar la huelga, que aun duraría si no fuera por los apremios del gobierno.

Mientras los obreros consumían los 55 millones de sus cajas de resistencia, los capitalistas, aprovechando la escasez de combustible, elevaban el precio del carbon obteniendo con ello pingües ganancias, que les han recompensado, por adelantado, del aumento que pueda suponer la implantación del salario mínimo.

Por satisfechos nos daremos, como ya hemos dicho, con que de esta huelga se saquen las enseñanzas necesarias, para las próximas é inevitables luchas.

El burgués del Evangelio

En el Evangelio de Mateo, capítulo XXV, versículos 14 á 27, se lee la siguiente parábola:

«El reino de los cielos es como un hombre que, antes de emprender un largo viaje, llamó á sus siervos y les entregó sus bienes, y á unos dió *cinco* talentos, á otro *dos* y á otro *uno*. El primero ganó con ellos *cinco* más, el otro *dos* y el tercero escondió su talento (unas cinco mil pesetas) bajo tierra. Vino el Señor y les pidió cuentas, y el de los cinco talentos le entregó diez, el de los dos, cuatro, y para ambos tuvo grandes elogios y esperanzas (una friolera, el ciento por ciento de ganancia); el tercero se expresó de este modo:—«Señor, yo te conocía que eras hombre duro, que siegas donde no sembraste, y recoges donde no esparciste, y tuve miedo, y escondí tu dinero bajo tierra: aquí tienes lo que es tuyo». El Señor le respondió: «Malo y negligente siervo, sabías que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí, por tanto, te convenía dar mi dinero á los banqueros y yo hubiera recogido lo que es mío con usura».

Así es el reino de los cielos».

Ya lo sabéis, vosotros que mediante el jornal estáis bajo la servidumbre de un señor, como dice Mateo, ó de un burgués, como se dice ahora; tomad los talentos que en forma de instrumentos de trabajo y primeras materias os entrega, duplicad su valor mientras él viaja, es decir, mientras se aparta del trabajo, y después os tocará amistosamente el hombro, os llamará buen muchacho y quizá os proponga para la obtención de un premio á la virtud.

No os inspiréis en vuestra propia dignidad, ni en el derecho que os asiste á la posesión del patrimonio universal creado por la naturaleza y por toda la humanidad, porque aunque devolváis íntegro el capital que se os confía incurriréis en esta severa censura:

«—Malo y negligente siervo, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí; por tanto, te convenía dar mi dinero á los banqueros, y viniendo yo, hubiera recibido lo que es mío con usura».

Ya lo sabéis, Jesucristo, según Mateo, lo declara terminantemente: poned vuestra inteligencia, vuestra actividad, vuestra vida entera al servicio de un amo, puesto que al trabajador le llama siervo y al burgués señor, y cada uno de vosotros duplicad la parte que de lo suyo os confía, dadle lo suyo con usura, notad bien esta circunstancia, *con usura*, porque de lo contrario, oid lo que dice el inspirado evangelista:

«Al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; ¡allí será el lloro y el crujir de dientes!»

Los burgueses, generalmente, no leen el Evangelio, otra faena tienen; por ejemplo, la digestión y la combinación incesante de sus interminables placeres; pero si alguno topa con el capítulo XXV de Mateo, de seguro dirá:

—«Los siervos de los cinco y de los dos talentos son modelo de buenos obreros; éstos duplican el caudal del amo, ahorran, confían en la armonía del capital y el trabajo, tienen bula, y no cabe duda que en estos tiempos de democracia y sufragio universal votarán los legisladores que han de tirar del ramal autoritario. El otro, el de un talento, es anarquista, bien se le conoce en el lenguaje irrespetuoso que emplea con el amo».—¡Cómo resoplará de gusto el burgués lector de la Biblia cuando llegue á este pasaje: «¡Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus ángeles!»

De modo que, según Mateo, que escribe inspirado por el Espíritu Santo, y, por tanto, nos da la palabra auténtica de Jesucristo, es buena la explotación del hombre por el hombre, es lícito el negocio usurario y no puede tolerarse que un siervo, en vez de emanciparse de la servidumbre, como quizá podría hacerlo usando del capital que se le confiara y que abusivamente poseía el amo, se lo devuelve íntegro aunque permitiéndose la libertad de calificarle con recto juicio.

Cuando se leen estas cosas en un libro santo, cree uno tener á la vista una encíclica del papa acerca de la cuestión social, una pastoral episcopal, una circular gubernativa, un discurso de propaganda política dirigido á los obreros ó uno de esos artículos con que los llamados obreros de la inteligencia se dignan difundir sus luces para uso de los obreros manuales.

A la distancia de veinte siglos el burgués del Evangelio se parece como un lobo á otro lobo al burgués moderno: quitad á aquél la túnica, el manto y el turbante; dadle una levita y demás accesorios, y ponedle en un escritorio, en la bolsa, en el casino ó en el *boudoir* de la horizontal favorita y tendréis un burgués perfecto, de esos á quienes se les pone piel de gallina cuando oyen hablar de huelgas, y azuzan á los gobiernos á que publiquen una cruzada contra las demasías proletarias.

De este punto, en que radica lo que pudiéramos llamar el Evangelio del día, resulta lo más fundamental del libro sagrado: la sumisión del oprimido al opresor.

No importa que en otro pasaje se lea lo del camello y la aguja, porque eso, que al fin no es más que una contradicción evangélica, se halla también destruido por estas palabras que el mismo Mateo atribuye al Mesías: «Siempre habrá pobres entre vosotros».

El privilegio preponderante, la humillación enaltecida, y de estas dos ideas que la razón rechaza se forma una alegoría para darnos idea de lo que es el reino de los cielos, que se nos propone como ideal; que lo acepte el que carezca de sana razón, el hipócrita que tribute más respetos á la rutina que á la justicia, el que se sienta adulado en sus concupiscencias de privilegiado, que el honrado y digno trabajador no puede hacer más que condenarlo.

PARÍS AL DÍA

Trigo revolucionario

Hay un hecho más extraordinario que el donativo de 500.000 francos de un propietario y ex-teniente de ejército al anarquista Gustavo Hervé, director de *La Guerre Sociale*, y actualmente en la cárcel por la publicación de artículos subversivos, y es que á nadie ha extrañado el donativo.

Tal vez se arguye que los partidos políticos son generosos en Francia y ayudan con dinero—que es el modo más efectivo de ayudar—la propaganda de las ideas y la existencia de los propagandistas. Verdad. Pero hasta ahora no se había ayudado así á un anarquista—¡y qué anarquista!— De los más demoledores, con talento y con bravura, de la sociedad actual.

Treinta mil francos, si mal no recuerdo se mandaron á Rochefort para una evasión de Nueva Caledonia—en donde hubiera muerto de miseria y abandono si hubiera sido español, de no haber vuelto andando como un besugo!— y luego se le ayudó pecuniariamente á fundar un periódico. Pero Rochefort no ha sido nunca anarquista, sino republicano de gran orden, con mucha patria y mucho ejército...

Hervé es otra cosa. Hervé, que, como he dicho en otra ocasión, es el carácter más entero de la actual política francesa, no tiene en toda Europa quien le aventaje en socavar fundamentos sociales, sobre todo los que sostienen á la patria y al ejército; á tal punto, que se le ha calumniado suponiéndole á sueldo de Alemania, y que por su hostilidad á la patria y al ejercito, principalmente, le condenaron á once años de prisión. Y de este revolucionario, de este «leproso á quien se quiso aislar como en los siglos medioevales aislaban á los grajos» —según acertada frase de Angel Guerra en su *Del vivir revolucionario*— dice el donador, dando trigo:

«En la cárcel ó fuera de ella Hervé es poca cosa. No son hombres lo que falta á este movimiento. Lo que falta es el *nervus rerum*. Su majestad el dinero, cosa indispensable en nuestra sociedad actual hasta para hacer las revoluciones. Pues bien: yo, que no tengo familia y tengo una fortuna personal, daré ese dinero, y entonces veremos qué es más peligroso: si Hervé en libertad, sin un cuarto, ó Hervé en prisión con 500,000 francos á su orden».

Dicen que este rasgo no es de un hombre sólo y que es de varios. Tanto mejor para lo que simboliza. Ya era hora de que los revolucionarios y las ideas revolucionarias encontrasen el sostenimiento *positivo* que han tenido siempre los reaccionarios y las ideas reaccionarias. Entre nosotros—por ejemplo—el partido reaccionario, más sólidamente *fomentado* de lo que se cree en la propia España, tiene toda clase de fuerzas, incluso la del dinero, ó principiando por ella, y, como últimamente me decía Nakens, se intrusa en el campo contrario para quitarle el pan—esto es, la fuerza principal—á los adversarios, sin que ocurra á éstos la idea de la represalia, ó de contestar al ataque con las mismas armas y por los propios procedimientos.

Hace quince años, cuando Alejandro Lerroux y Adolfo Luna estaban en la cárcel, yo, que tenía que ir á Madrid, pensé en llevarles algo que les expresase adhesión, y no sé por qué—como si sospechara que tendrían hambre—me decidí por un comestible.

Al entregarles una lata de *foie gras*—en cambio de tantas latas sin *foie gras* que les daban—Lerroux, que por lo mal trajeado y entre barrotes se parecía un poco al *Chato de Cuqueta*, me dijo tristemente:

—Hace más de un mes que aquí no viene nadie á vernos.

Y, acto continuo, se precipitó sobre el *foie gras*, al cual ya Adolfo Luna le había tirado un bocado regular.

LUIS BONAFOUX

DESDE MARSEILLE

Los obreros del puerto

En el comercial puerto de Marseille se están cometiendo tales abusos con los obreros ocupados en la carga y descarga, que éstos en su mayoría italianos y españoles, han optado por reorganizarse, formar un sólido bloque que ponga dique á la rapacidad burguesa.

Tal actitud han tomado los obreros ante el brutal trabajo á que son sometidos, lo cual demostrará á la burguesía que no existen tales agitadores de oficio, sino que la miseria y la ruda labor ha engendrado un sentimiento de rebeldía en las eternas bestias de carga.

En la próxima quincena habrá una grandiosa reunión donde dichos obreros formularán las bases de las peticiones que piensan hacer á sus explotadores.

Me supongo que las principales bases serán disminución de horas de trabajo, y seguridad en el trabajo, que no cueste tantas víctimas como las que cuesta por el deterioro de las maquinarias (grúas).

En dicha reunión hará uso de la palabra, Hernández, un delegado de la *Bolsa del Trabajo* y otros camaradas.

***

Próximamente en Tolon se efectuará una importante reunión de anarquistas para discutir sobre los acuerdos á tomar, ante la actitud persecutoria de las autoridades italianas con los compañeros que han protestado contra la guerra de Trípoli.

RACIOCIMOMO

Barcelona liberal

Barcelona, la ciudad trabajadora y comercial de los gremios, la consignataria española de la navegación de todos mares, la capital judicial del Mediterráneo, la que dió legionarios para la conquista del derecho desde épocas remotas en todos los territorios oprimidos, pudiéndose decir en justicia que si no hay en el mundo área de terreno sin sepulcro de un libertador español en muchísimos casos pudiera decirse que aquel libertador español es exclusivamente catalán y aun barcelonés, la que produjo un Fivaller que presentó la cuenta democrática ante el trono de un monarca déspota, la que en el siglo pasado vivió con altanera dignidad bajo el tiránico dominio de un conde de España y de un general zapatero, la que por su belleza y vitalidad es honra de España y prenda principal de civilizador modernismo, vive actualmente. bajo el régimen monárquico constitucional, sometida á la dirección de un gobierno de etiqueta liberal y democrática, durante la cual se ha cerrado el Centro obrero barcelonés, se ha disuelto la Federación barcelonesa de sociedades trabajadoras Solidaridad Obrera, se ha anulado la Confederación Nacional del Trabajo cuyo Consejo federal residía en aquel Centro, y se hallan presos y procesados obreros sometidos á un proceso cuya tramitación se halla hace meses paralizada mientras sus familias sufren los horrores de la miseria.

Lo presente es transitorio, y ha de serlo rápidamente para armonizar la grandeza de lo futuro con la nobleza y dignidad de lo pasado; porque, ante todo y sobre todo, Barcelona no es una ciudad de soñadores visionarios, ni redil de mansos abúlicos, es centro de energías conscientes y positivas que cumple y quiere cumplir á satisfacción sus deberes humanos, racionales y, por tanto, progresivos, gozando en justa reciprocidad de sus imprescriptibles derechos.

Antes que la Internacional excitase á los trabajadores á la unión, Cataluña diseñó y practicó la asociación y la federación de sociedades de resistencia en defensa del derecho del trabajador; en Barcelona se celebró el primer Congreso obrero español que fijó el ideal emancipador del proletariado, y en esta liberal ciudad quedó permanente el núcleo iniciador más importante de la propaganda libertadora para España, de donde, tras constantes y sistemáticas persecuciones, se irradió la doctrina y la energía que han puesto en movimiento al proletariado de toda la América latina.

Las cualidades mentales y enérgicas de esta ciudad, poseídas por naturaleza propia ó adquiridas por adaptación de solidaridad humana, no deben, no pueden perderse por imposición autoritaria. La habilidad gubernamental del día, compuesta de fórmulas falaces y componendas entreveradas de amenazas y halagos, ha de fracasar, como fracasó en distintos períodos del siglo anterior el terror causado por la ciudadela, el pontón y Montjuich, porque la acción propia de la idea libre, del carácter noble y del curso natural de los sucesos no puede detenerse ante los obstáculos opuestos por la injusticia.

Barcelona quiere la normalidad constitucional del derecho para desarrollarse libremente, desplegando su actividad en todos sentidos, y no ha de someterse indefinida y pacientemente á un estado que, bajo apariencias legales, constituye de hecho una suspensión ó supresión de los derechos individuales consignados en la Constitución.

Si la ley obliga á todos en justicia, Barcelona responde á las autoridades que se escudan tras la fórmula de un proceso para prolongar indefinidamente la prisión preventiva de unos ciudadanos procesados y la interdicción del derecho de asociación, que el artículo 214 de Código penal señala una pena «*á la autoridad judicial que retuviera en calidad de preso al ciudadano cuya soltura proceda*», lo mismo que el artículo 368 «*al juez culpable de retardo malicioso en la administración de justicia*»; añadiendo que, según el artículo 4.° del Código civil, «*son nulos los actos ejecutados contra lo dispuesto en la ley, salvo los casos en que la misma ley ordene su validez*», y que el artículo 6.° dispone que «*que el tribunal que rehuse fallar á pretexto de silencio, obscuridad ó insuficiencia de las leyes incurrirá en responsabilidad*».

Barcelona, no una agrupación partidista, ni sectaria, ni de clase social, sino la entidad comunal, resumen de todos los derechos individuales, cuenta con el valor cívico de todos los que son sus ciudadanos por derecho de nacimiento ó de residencia y con la justicia de su demanda. Unidos todos los barceloneses en noble aspiración de libertad y de justicia, cada uno por sí lo mismo que cada agrupación formada por influencia de ideas, de sentimientos ó de intereses, no necesitan más que libertad, y de esa libertad, complemento de nuestro sér, nadie aquí quiere despojarse, ni de ella puede privarse á nadie sin que de manera positiva y evidente se pruebe que ha cometido delito calificado y penado, ni mucho menos, según el artículo 231 del Código penal, «*puede ni debe ningún funcionario público ordenar la suspensión de asociación alguna que no sea contraria á la moral pública y que no se proponga cometer ningún delito*».

Con el conocimiento de su derecho inmanente y apoyado además en el derecho escrito, todo ciudadano barcelonés reivindica su libertad para dar vuelo á su pensamiento, orientar dignamente su voluntad y dirigir su acción á la obra propia y á la obra común, como corresponde á hombres libres que han de tener la completa y perfecta responsabilidad de sus actos. Ante la importancia del movimiento proletario y las circunstancias por que atraviesa el mundo, cuando se presenta una crisis mundial del trabajo, producida no por la fatalidad de las leyes económicas, sino por la voluntad consciente de un proletariado que no quiere ser sometido á tiránica explotación, es altamente inconveniente, sobre ser soberanamente injusto, gobernar, en nombre de la libertad y de la democracia, al estilo absolutista.

Leyes excepcionales, procesos injustificados, prisiones preventivas, espionaje policiaco, familias sistemáticamente reducidas al hambre, son resortes de gobierno reprobados por la razón y por la ciencia, que, si en tiempos pasados pudieron ser practicados con éxito por tiranos que ejercían su poder por derecho divino, no pueden practicarse por derecho democrático sobre un pueblo que luchó hasta el sacrificio y el heroísmo por su independencia y por su voluntad, y que se siente dispuesto á reconstituirse debidamente hasta ponerse á la altura de la civilización más culta y progresiva.

La presente, eco de una delegación del proletariado barcelonés, sea prenda de unión de la totalidad sana y liberal de Barcelona, y prudente aviso a autoridades que pudieran extraviarse por los vericuetos del sofisma en vez de seguir la amplia vía de la legalidad constitucional.—LA COMISIÓN.

***

El jueves día 4 á las nueve y media de la noche, en el Teatro de la Marina (Paseo Nacional de la Barceloneta) se celebrará un gran mitin Pro-Presos, en el que tomarán parte los abogados defensores Sres. Barriovero y Puig de Asprer, delegados de las Federaciones Obreras de Sabadell y Tarrasa y representantes de las Sociedades Obreras de esta ciudad.

¡Ciudadanos, al mitin! —*La Comisión.*